

### UNA PALABRA DIFÍCIL: LAT. *EXĪLIS*\*

The origin and early meaning of Latin *exĭlis-e* have not yet received a convincing explanation. It is suggested in this paper that in *exĭlis-e* —owing to the fact that the traditional view which relates it with *exiguus* can hardly be accepted— it is possible to recognize an ancient rural and augural word *\*ekssu(e)idslis*, strongly related with lat. *sĭdus*, 'star', resulting of the IE root *\*su(e)id-*, 'shine, blaze'. The laicization of its early meaning 'away from the star's fortune' i.e. 'being out of luck' would have caused a semantic transfer to 'weak, thin, little'. Many latin and romance parallel cases prove the possibility of this hypothesis.

0. Basta tan sólo con leer los diccionarios etimológicos al uso en sus epígrafes referentes a *exĭlis-e*, 'débil, flaco, pequeño' (atestiguado desde Plauto, *Sti.* 526, y de él *exĭliter* y *exĭlitas*) para darnos cuenta a la perfección de que nos hallamos ante una palabra difícil, cuyo origen y formación están poco o nada precisados. En efecto, tanto Ernout-Meillet como Walde-Hofmann, Tucker o incluso el muy antiguo Müller, en donde tantas hipótesis poco sustentadas aparecen, reconocen la inseguridad, cuando no la práctica inviabilidad de las soluciones, por esta misma razón abundantes, que se han propuesto para los problemas citados con anterioridad.

1.1. Existe acuerdo unánime por parte de todas las soluciones propuestas en entender que es *exĭlis-e* un compuesto cuyo primer formante es el preverbo *ex*, esto es, *ek-s*<sup>1</sup>. Ello parece lógico e inobjetable si con-

\* Las referencias a manuales, obras generales, diccionarios etimológicos, etc., se hacen según las convenciones más utilizadas. De esta manera, en el caso del diccionario etimológico de F. Müller, *Altitalisches Wörterbuch*, Gotinga 1926 (Müller, *Alt. W.*); de A. Ernout y A. Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*. París 1959<sub>4</sub> (*DELL*); de A. Walde y J. B. Hofmann, *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg 1965<sub>4</sub> (*LEW*), o de la obra de M. Leumann, *Die lateinischen Adjektiva auf -lis*, Estrasburgo 1917 (Leumann *-lis*), etc.

<sup>1</sup> *Ex* presenta la misma ampliación en *-s* que *sus-*, de *subs-*, *sups-*; *abs*, etc. Cf. gr. *ἐκ*, *ἐξ* o *ἐν*, *εἰς*, si bien ésta es secundaria. La forma sin ampliación sólo se emplea ante *-f* (cf. *ecfero*, *ecfari*, etc.).

sideramos que, por razones obvias, ningún vocablo latino comenzado por *ex-* presenta un origen distinto a éste<sup>2</sup>. Las discrepancias surgen, pues, acerca de cuál es el segundo elemento de dicho compuesto, de cuya naturaleza y significado depende, en buena medida, el valor del primer elemento *ex-*.

1.2. Desde antiguo<sup>3</sup> se ha vislumbrado una relación directa de *exilis* con un término perteneciente a un campo semántico afín, *exiguus*, 'reducido, escaso', entendiendo ambos como compuestos de *egeo*<sup>4</sup>, 'carecer de, necesitar', y se ha supuesto para ambos adjetivos las formaciones *\*eksegslis* y *\*eksegeuos* respectivamente. Sin embargo, esta relación de *exilis* con *exiguus* presenta grandes inconvenientes, tanto de índole fonético-morfológica como semántica. En efecto, el debilitamiento vocálico supuesto en *\*eksēgslis*<sup>5</sup> > *\*eksēzlis* > *\*ekselis* > *exilis*, como lo muestra *exāmen* (sin duda procedente de *\*eksāgsmṇ* a través de *\*eksāgsmen* > *\*eksāgzmen* > *\*eksazmen*) no ofrece paralelo en ningún término conocido. La apelación<sup>6</sup> a diferencias cronológicas es claramente explicación *ad hoc*. No tenemos razón alguna para suponer que el debilitamiento vocálico afectó al supuesto *\*eksēgslis* antes de la simplificación del grupo *\*-gsl-* y que sólo después de este supuesto debilitamiento se creó *\*eksagsmṇ*, y ello aún en mayor medida si consideramos que hay motivos suficientes para estimar que este debilitamiento vocálico es un hecho relativamente reciente en la historia de la fonética de las lenguas itálicas<sup>7</sup>. Tal sería, en efecto, la única posibilidad real, pero aun así nos hallaríamos ante dos excepciones a la ley de Lachmann, *sensu lato*, y ante la inexistencia de otro ejemplo de debilitamiento de *e* en sílaba interior cerrada.

<sup>2</sup> La única excepción de importancia es *exta*, 'entrañas', de etimología imprecisa. En los demás casos se trata, sin duda, de préstamos (*excetra*, *exedum*, *exacon*, etcétera).

<sup>3</sup> La relación fue señalada ya por los antiguos, vid. Caesell. *apud* Cassiod., 204, 17, o Isid., *Etym.* X 88; vid. también A. Cuny, *MSL* 18, 1912-14, pp. 424-426, con referencias para la cuestión a E. Boisacq, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris-Heidelberg 1907-1916; A. Vanicek, *Etymologisches Wörterbuch der lateinischen Sprache*, Leipzig 1881; G. Curtius, *Grundzüge der griechischen Etymologie*, Leipzig 1879; vid. también Müller, *Ait. W.*, p. 159.

<sup>4</sup> El mismo de origen muy dudoso. La vinculación supuesta con osc. *egmo*, 'res' es, cuando menos, incierta. Cf. P. Kretschmer, *Glotta* 10, 1919, pp. 157-168.

<sup>5</sup> A favor de la cantidad larga, independientemente de la simplificación consonántica (lo que, en este caso, podríamos denominar ley de Lachmann *sensu lato*) se presentan grafías como *māximus* (*CIL* VI 2080, 17) o la falta de debilitamiento vocálico en *exactus* y *adaxint*, sin duda *exāctus* y *adāxint*. Vid. M. Leumann, *Lateinische Grammatik*, Munich 1977, pp. 113-114 con amplia bibliografía sobre la cuestión.

<sup>6</sup> *LEW*, p. 427; Cuny, *op. cit.*

<sup>7</sup> Vid. A. Martinet, *Economía de los cambios fonéticos*, Madrid 1974, pp. 471-495.

A mayor abundamiento, el puntal más fuerte de esta teoría, la vinculación del pretendido *\*ekseglis* con *exiguus* y la de ambos con *egeo* es hoy rechazada generalmente, toda vez que *exiguus* no es un compuesto de *egeo*, sino de *ago*. Desde el punto de vista semántico, queda aún sin solucionar cuál es el significado del preverbio *ex-* en el supuesto compuesto y las diferencias de éste con *egēnus* (<*\*egesnos*) e *indigus* (<*\*endegos*)<sup>8</sup>, antiguos compuestos, éstos sí, de *egeo*, de significados muy próximos, carentes ambos del preverbio *ex-* ya que la idea de 'carente de, necesitado' que también se quiso ver, según esta hipótesis, en *exĭlis* ya está recogida por *egeo*, sin que sea menester, por tanto, un preverbio *ex-* privativo.

1.3. No muy distinta, en el fondo de la cuestión, es la solución<sup>9</sup> basada asimismo en la vinculación de *exĭlis* y *exiguus*, pero contrariamente a la hipótesis antes citada en la inteligencia de ambos no como derivados de *egeo*, sino de *\*eksago* > *exigo*, verbo que, como término técnico, posee un significado de 'pesar, medir'<sup>10</sup>. Se propone, así pues, *\*eks-ag-euos* y *\*eks-ag-slis*. En el aspecto fonético no se supone un debilitamiento extremo *ǎ* > *ĩ*, sino solamente *ǎ* > *ě*, de modo que *\*eksǎgslis* > *\*eksěgslis* > *\*eksězlis* > *\*eksēlis* y *exĭlis* por fin, atribuyendo a asimilación el paso de *ě* > *ĩ* en la penúltima sílaba, de la misma manera que en *suspĭcio* (<*\*subs-spĕcio*), *subĭlis* (<*\*sub-tĕlis* < *\*subtĕzlis* < *\*subtĕgzlis* < *\*subtĕgslis*), *fĭlius* (<*\*dheh,lios*) y un par de ejemplos más<sup>11</sup>. Al margen de los graves problemas que esta pretendida asimilación plantea<sup>12</sup>, hemos de partir, en todo caso, de un vocalismo breve que ejemplos como *exācti* y sobre todo *adāxint* (Plaut., *Aul.* 50) niegan.

En el aspecto meramente semántico el paralelo griego e indio, en donde a partir de la raíz *\*meh, l-* 'medir' se ha formado *μέτριος* y *mitā-* (cf. también ai. *māti*, *mimāti*, 'mide'; lat. *mĕtior*; alb. *mat*. [*\* > matio*], 'peso') con el significado de 'pesado exactamente' y de ahí 'exiguo, escaso, parco' es claramente suficiente en el caso de *exiguus*. Es éste, en efecto, un derivado de *exigo*, morfológicamente paralelo a otros adjetivos, alguno de ellos derivado incluso de compuestos de *ago*, como *ambiguus*, *contiguus*, *reliquus*, etc. Sin embargo, no lo es en el caso de *exĭlis* cuyo significado está, en origen, substancialmente apartado de las ideas que expresan *μέτριος*, *mita-* o *exiguus* y que no presenta, desde antiguo,

<sup>8</sup> Vid. *DELL*, p. 192; *LEW*, pp. 394-395.

<sup>9</sup> Para mayores detalles sobre esta cuestión, vid. *LEW*, p. 427; A. Cuny, *op. cit.*

<sup>10</sup> Cf. *agĭna*, *exagium*, *ammentum*, etc.

<sup>11</sup> Concretamente *conuĭcium* y *delĭnium*.

<sup>12</sup> Vid. M. Leumann, *Lat. Gramm.*, p. 54; V. Pisani, *Sprache* 26, 1980, pp. 185-186; M. Nyman, *Arctos* 12, 1978, pp. 81-88.

ninguna vinculación con *numerus* o *pondus*. De *exigo* se forma *exiguus*, pero no vemos posible fonética ni morfológicamente un supuesto *\*eks-sagslis*, innecesario semánticamente en un valor tan determinado desde el momento en que existe *exiguus*.

Creemos, pues, que a la vista de todo ello no es arriesgado concluir que no existe ninguna relación formal entre *exilis* y *exiguus*, al margen del débil parentesco que puede suponer una tenue vinculación semántica, por otra parte secundaria, como trataremos de ver *infra*.

1.4. Menos interés presentan otras hipótesis que sí poseen con todo, el mérito de haber disociado el «couple inséparable»<sup>13</sup> *exiguus-exilis*. Hemos de citar la relación *āla* (< *\*āgsla*)<sup>14</sup>, que ve en *exilis*, teóricamente formado *\*eks-āgsl-is*, un significado originario de 'desprovisto de alas, flaco', muy alejado, desde luego, de las nociones básicas expresadas por *exilis* y, a nuestro modo de ver, imposible fonéticamente según hemos visto *supra* 1.2. y evidencia la propia existencia de *exāmen*; se ha intentado, asimismo, salvar el problema vocálico de teóricas a apofónicas en sílaba interior partiendo de *ī* originaria y así se ha planteado<sup>15</sup> la posibilidad de derivar *exilis* de *\*eks-īl-is*, de *īlia*, 'flancos, ijares', con lo que *exilis* tendría un significado primitivo de 'sin flancos, enflaquecido'. Como señala Walde-Hofmann<sup>16</sup> la forma es sumamente extraña y el significado 'flaco', aplicado básicamente a seres humanos, secundario.

Mencionemos, por último, las hipótesis que parten de *siccus* y de *hīlum*, respectivamente *\*eks-sik-slis* y *\*eks-hīl-is*<sup>17</sup>. La primera no explica en absoluto el valor del preverbo *ex-* y ha de ser considerada como una asociación de términos afines, mientras que la segunda reúne problemas fonéticos y semánticos de tal calibre que hacen aconsejable su abandono, más aún si consideramos que su origen, la relación de *subtīlis* con *tēla*<sup>18</sup>, es más que dudoso.

<sup>13</sup> A. Cuny, *op. cit.*

<sup>14</sup> M. Leumann, *-lis*, p. 16.

<sup>15</sup> Vid. W. Corssen, *Ueber Aussprache Vokalismus und Betonung der lateinischen Sprache*, Leipzig 1868-70, II, p. 1003; W. Goldberger, *Glotta* 20, 1931, p. 116, según Paul. Fest. 81 *exiles et ilia a tenuitate inarum, quas Graeci in chartis ita appellant, uidentur esse dicta*.

<sup>16</sup> LEW, p. 427.

<sup>17</sup> Para el supuesto *\*ekssikslis* vid. G. Tucker, *Etymological dictionary of Latin*, Halle 1931, pp. 88, 222; para *\*ekshīlis* vid. A. Pisani, *AGI* 32, 1940, p. 128. El autor admite la doble posibilidad de que el pretendido *-hīl-* pueda ser el sustantivo, de impreciso significado, presente en *nihil* o en *perhīlum*, ya la forma dialectal del común *filum*, con lo que *exilis* «rientrebbe un po' nella sfera semantica di *subtīlis*».

<sup>18</sup> Vid., curiosamente, la negación del propio V. Pisani en *Sprache* 26, 1980, con lo que se puede entender, según nos parece, el abandono de la vinculación del *exilis* y *subtīlis*.

2. Parece, pues, que la cuestión merece ser replanteada y ello fuera de las hipótesis tradicionales basadas en la suposición de una relación directa de *exĭlis* y *exiguus*, en la línea apuntada, pero frustrada, por las que proponen *exĭlis* como dependiente de *āla*, *īlia*, *siccus*, etc.

2.1. Ante todo hemos de precisar el significado exacto que otorgamos a *exĭlis* en sus usos originarios. Sólo a partir de este momento podremos disponer de una base firme sobre la que sustentar cualquier hipótesis. Según nuestro parecer, como sucede tantas otras veces en latín, hemos de considerar que aquél es el de contenido menos abstracto, más cercano, por así decir, a realidades físicas, a menudo naturales, palpables. Los ejemplos de ello son muy numerosos, pero es especialmente conocido el caso de *fēlix*, 'fértil' (\**dheh*<sub>1</sub>-, cf. *filius*, *fēcundus*, etc.), aplicado en principio a árboles, campos, vegetales, etc., que por translación pasó a aplicarse fuera de su ámbito originario y engrosó, casi sinonímicamente, el campo semántico conformado por *beatus*, *hilaris*, *laetus*, etcétera<sup>19</sup>. Es también, precisamente, el caso de *laetus*, 'graso, gordo' que, al pasar de la lengua campesina y augural a la común, se revistió del significado derivado de 'alegre, dichoso'<sup>20</sup>. En definitiva, nos encontramos ante el hecho cierto de que términos de registros muy especializados y de significados muy precisos, apegados fuertemente a realidades físicas primitivas, amplían su campo de uso y se revisten, en este tránsito, de significados derivados que terminan por estar muy alejados de los primitivos, ordinariamente en la dirección de una mayor abstracción. Así pues, creemos que los usos de *exĭlis* con *ager*, *solum*, *terra*, *corpus*<sup>21</sup> han de ser anteriores a los usos con *oratio*, *uox* o *legio*, aunque la escasez de los datos impida la verificación absoluta de tal afirmación. Por decirlo de otra manera, el significado originario de *exĭlis* es casi antónimo del de *fēlix* y aplicado a *ager*, *solum*, *terra*, etc., puede hacer referencia tanto a 'seco, mustio, yermo' como a 'pequeño, delgado', valores todos ellos contextuales dependientes de un significado originario que podemos glosar como *non fēlix*, *infēlix*.

2.2. Una vez, pues, que hemos rechazado la relación de *exĭlis* y *exiguus* y hemos establecido cuál es, a nuestro juicio, su significado originario, creemos posible partir para la comprensión de *exĭlis* de un radical distinto de los ya analizados, concretamente de \**suejd*-, 'brillar, resplandecer', presente en un gran número de lenguas indoeuropeas, cf.

<sup>19</sup> Vid. *DELL*, s. u.; *LEW*, s. u.

<sup>20</sup> Vid. *DELL*, s. u.; *LEW*, s. u.

<sup>21</sup> Vid. *Thes. Ling. Lat.*, V 2, fas. VIII, s. u. Cf. Varrón, *Rust.* II 4, 13: *porci qui nati hieme, fiunt exiles propter frigora*; Cic., *Leg. agr.* 2, 67: *quod solum tam exile et macrum est, quod aratro perstringi non possit*.

lit. *svīdūs*, 'resplandeciente', *svīdu svīdeti*, 'resplandecer', let. *swīdu swīst*, 'claridad', av. *x<sup>v</sup>aena* (< \**x<sup>v</sup>aedna*), 'candente', a. nórd. *svīda*, 'encender', ai. *śvīndate*, 'brilla'<sup>22</sup> y en latín *sīdus*, 'constelación, estrella'<sup>23</sup>. A partir de este radical, ya en latín y con el significado materializado de 'estrella', creemos que se pudo formar un antiguo adjetivo \**eks-sū(e)id-slis*, que daría lugar fonéticamente a *exīlis* en una evolución que presenta numerosos paralelos (cf. p. ej. \**scadsla* > *scāla*; \**am(b)caidsli* > *ancīle*; \**louksna* > *lūna*, etc.). La grafía *exīlis* representaría, por ende, la realidad fonética, al igual que *exequor*, *exto* o *exul* (donde ciertamente no ha habido nunca, aun a pesar de la frecuencia de formas *exsul*, *-kss-*), pues, como bien sabemos, tan sólo la conciencia de compuesto (incluso incorrecta en *exsul*) justifica *exsequor*, *exto* o *exsul*.

El supuesto \**ekssū(e)idslis* ofrece una estructura morfológica conocida, con una ampliación *-s-* tradicionalmente propuesta (cf. *supra*, 1.2, 1.3) que no es sino el grado reducido del sufijo *-es/-os* presente en el propio *sīdus* y que encontramos en formaciones semejantes e igualmente muy antiguas como \**augsilis* > \**auxilis* (de donde *auxilium*, a partir de un plural neutro *auxilia*<sup>24</sup>), \**jougsmntom* > *iumēntum*, etc. Este adjetivo, que pudo haber conocido un sustantivo más antiguo \**ekssū(e)id-slom* > \**exīlum* habría sido aplicado en principio a *ager*, *sōlum*, etcétera, con el significado de 'apartado de la suerte o pujanza que proporcionan los astros', con lo que el preverbio *ex-* presentaría un valor ampliamente difundido y presente, asimismo, en adjetivos de la antigüedad de *extorris*, 'exiliado, expulsado de la tierra patria', con grado *o* de la raíz presente en *terra* (< \**tersā*, cf. osc. *teerúm*, de < \**tersom*) o también en grado *o* *torreo* (< \**torsejo*). Dicho significado originario se habría ampliado al aplicarse, ya más tarde, a *ōrātiō*, *uōx*, etc. Se trataría, pues, de un vocablo más de procedencia rural y augural extendido fuera de su estricto ámbito originario.

Hay razones suficientes para considerar que ello pudo haber sido así. El propio sustantivo *sīdus* designa, aun en latín clásico, los astros en cuanto que influyen en el destino o en la suerte (*sīdera natalicia*) y crea, por ello mismo, una rica serie de nombres derivados de significado muy cercano al que hemos supuesto en los usos más antiguos de *exīlis*:

<sup>22</sup> Vid. J. Pokorny, *IEW*, p. 1042; ai. *śvīndate* ha de ser hipersanscritismo.

<sup>23</sup> Esta vinculación es generalmente admitida (vid. *DELL*, s. u.; *LEW*, s. u.), mientras parece que una posible relación con *sīdo* (< \**sizdo*), aún mantenida por A. Pârvulescu, *KZ* 94, 1980, pp. 159-165, ha de ser rechazada. En efecto, de *gigno* no se forma \*\**gignus*, sino *genus*. Vid. G. Darms, *KZ* 96, 1, 1982/83, pp. 103-104, y E. Hamp, *AJPh* 96, 1975, pp. 64-66; vid. también A. Pârvulescu, *KZ* 97, 2, 1984, pp. 244-245.

<sup>24</sup> Vid. P. Kretschmer, *Glotta* 6, 1, 1914, pp. 30-33.

*siderātus* (κυλλός), *sīderatio*, *sīderaticius*, *sīderosus*; los mismos verbos denominativos *consīdero* y *desīdero* son, a su vez, ejemplos innegables de sentidos derivados muy alejados en su uso más abstracto del sentido originario y prueba palpable de la gran importancia de *sīdus* en la religión y mundo antiguos<sup>25</sup>.

A mayor abundamiento, no carecen nuestras suposiciones de paralelos casi exactos en la propia lengua latina. El sustantivo que, en buena medida, reemplazó a *sīdus*, *astrum*, préstamo del gr. ἄστρον, ha tenido en latín tardío y en las lenguas románicas una evolución semántica semejante en la formación de derivados fuertemente expresivos: así a. occ. *astre*, 'buena o mala estrella', y de ahí fr. *désastre*, cast. *desastre*, *astroso*, en Berceo, con el significado de 'desgraciado', *astrosía*, en Nebrija, con el de 'infelicidad, mala fortuna', etc., términos todos que, en última instancia, han de remontar a un uso lo suficientemente antiguo como para poder ser constatado por Isidoro, *Etym.* X 13, *astrosus*: *malo sidere natus*.

3. De ser cierta esta hipótesis podemos concluir lo siguiente:

a) Las etimologías tradicionalmente propuestas para *exīlis* han de ser abandonadas. Grandes inconvenientes fonéticos, morfológicos y semánticos hacen aconsejable desechar la vinculación formal de *exīlis* y *exiguus*.

b) En *exīlis* podemos encontrarnos un antiguo término campesino y augural, directamente relacionado con *sīdus*, 'estrella' y que, en una evolución semántica que ofrece numerosos paralelos en latín, habría pasado de significar 'apartado de la suerte que proporcionan los astros' a 'pequeño, delgado, no crecido'.

c) Con ello *exīlis* habría pasado a engrosar el campo semántico formado por *aridus*, *macer*, *exiguus*, etc. La debilitación de la antigua expresividad del término que este proceso conlleva daría lugar, ya en latín tardío, a la creación de otra serie de términos expresivos de significado afín, tales cuales fr. *désastre*, cast. *astrosía*, etc.

EMILIO NIETO

<sup>25</sup> Vid. *DELL*, s. u.; *LEW*, s. u. Para un estudio detallado de la cuestión, vid. P. Persson, *Beiträge zur indogermanischen Wortforschung*, Upsala 1912, pp. 366-373.